Año II.—Núm. 29 APARECE LOS DOMINGOS Montevideo, Febrero 16 de 1913

Precios de suscripción

Mensual	$ 0.20
Trimestral	» 0.60
Semestral	» 1.20
Anual	» 2.00
Interior	» 2.50
Exterior	» 3.00

EUSKAL-ERRIA

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

Director: José Pedro Turena
Redactor: A. P. Parrabère
Redacción: Daymán 1671

PORTE PAGADO

Nuestra hoja se distribuye gratis entre los asociados

COMISIÓN DIRECTIVA

Nicolás Inciarte, Presidente — *Fernando Parrabère*, Vice-Presidente—*Angel Magirena*, Secretario — *A. P. Parrabère*, Pro-Secretario — *Ignacio Garmendia Caminos*, Tesorero—*Gaspar Zatarain*, Pro-Tesorero — *Pedro Ospitaleche*, Bibliotecario—*Lorenzo Zabaleta, Francisco Goñi, Arnaud Mochó, Pedro Berecetche, Fermín Hernandorena, y Agustín Zabaleta*, Vocales.

COMISIÓN DE PRENSA

Manuel Condoya.
Presidente.

José Pedro Turena.
Secretario.

Lorenzo Zabaleta.
Tesorero.

Angel Magirena y Pedro Ospitaleche.
Vocales.

Redacción

Para cuestiones de Redacción y publicidad dirijaseal Redactor, calle Daymán 1674

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

Administración y reclamos

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse al señor Tesorero de la Comisión de Prensa, don Lorenzo Zabaleta, calle Rincón número 719.—Teléfono «La Uruguaya», 1082 Central.

EUSKAL-ERRIA

Montevideo, Febrero 16 de 1913

Por nuestra Institución

Un llamado al patriotismo

Ha llegado para los asociados de EUSKAL ERRIA el momento de dar una demostración de amor hacia la misma; de proclamar, ante propios y extraños, que la colonia vascongada en el Uruguay está compenetrada de su misión en estos momentos solemnes en que va activándose todo género de propaganda para la adquisición del local que servirá de sede á la Institución.

En más de una ocasión hemos señalado la conveniencia que existe de adquirir esa propiedad expresando los móviles que indujeron al Consejo Directivo á proponer su adquisición, como también, someramente, si se quiere, hemos tratado de convencer á los asociados que, en estos momentos de prueba, es cuando debe demostrarse el amor que se siente hacia la EUSKAL ERRIA.

Las obras prácticas, como la presente, servirán para recordar á todos los amantes de la grandeza de nuestra institución que es imprescindible que cada asociado suscriba una ó varias acciones, á fin de que la institución pueda ser dueña exclusiva de la propiedad.

Todos deben imponerse, de una vez para siempre, que se labrará el porvenir venturoso de nuestra EUSKAL ERRIA, siempre que la cooperación unánime y entusiasta de los asociados, sea ofrecida á la institución que ha surgido á la vida en un momento solemne, de grandes esperanzas.

Nadie puede desconocer la magnitud de esta obra porque ella descansa sobre sólidos cimientos que el tiempo, á pesar de su carrera inexorable, se encargará de solidificar al amparo de todos los anhelos, llevando á cada corazón un acento de sinceridad que encierre, al propio tiempo, un deseo de grato bienestar para la colectividad vascongada en el Uruguay.

Todas las colonias tienen en esta República una casa representativa del solar amado, donde, en unión de sus hermanos de raza, evocan los caros afectos de sus corazones haciendo revivir con el recuerdo intensos afectos que silenciosos viven en el fondo de sus almas.

Y la colonia vascongada que es fuerte y entusiasta, que abriga en su corazón generosos sentimientos de amor hacia la tierra de sus mayores; que más de una vez ha rendido pleito homenaje á los varones esforzados de su raza, hoy, que una institución como la EUSKAL ERRIA cuyos fines son la fundación de institutos de enseñanza y protección solicita la cooperación decidida, espontánea y entusiasta de los asociados para cubrir las acciones con el fin de adquirir su propia sede, es *necesario* que cada cual, reflexionando seriamente en lo que significa este anhelo, suscriba varias acciones, las cuales estarán garantidas por la propiedad.

Nadie puede negarse á ello.

Todos los asociados deben ser accionistas.

Hacemos un llamado especial á los vascos del Uruguay, recordándoles que en estos momentos hay una comisión encargada de recoger las suscripciones de las acciones, la cual va cumpliendo su cometido.

Todos los nombres de los asociados deben figurar como accionistas: ancianos y jóvenes.

Vosotros, ancianos venerables, eúskaros amados que lleváis sobre la frente el peso de tantas glorias ignoradas; que rendís fervoroso culto á nuestra amada Euskaria, á la cuna gloriosa de vuestros padres; que veis con cariño y entusiasmo la obra en que está empeñada en realizar el Consejo Directivo de la EUSKAL ERRIA, ofreced vuestro concurso generoso á la Institución que lo reclama con toda su alma para el bien de los propios asociados. Jóvenes que alentáis tantas visiones de venturoso porvenir, que soñáis con el triunfo de nuestra Institución, sed los caballeros esforzados de esta gran cruzada, propagad á todos vuestros hermanos de raza la necesidad que existe de suscribir acciones por valor de ps. 40,000, para ofrecer á la colectividad vascongada del Uruguay una sede que sea el exponente claro del esfuerzo de todos nuestros hermanos.

Asociados, amigos, admiradores, entusiastas cooperadores: apelamos á vuestro patriotismo; la grandeza de nuestras tradiciones, la sublimidad de nuestras costumbres, el férvido entusiasmo de nuestros corazones,—que es el de la raza,—reclama de vosotros cooperación.

La voz de nuestros mayores, nos brinda su llamado.

Respondamos á ella en nombre de nuestras tradiciones, de nuestra historia, y de nuestro amor á Euskaria.

No renunciemos al sacrificio en esta hora solemne, y aprestémonos á suscribir acciones en pró del local social.

Esta es la consigna.

¡Nadie debe desecharla!

Digno de imitarse

Frases de aliento

Recibimos y publicamos:

Montevideo, Febrero 8 de 1913.

Señor Redactor del EUSKAL ERRIA

Estimado señor:

Aunque de condición humilde, tengo la satisfacción de enviar á la EUSKAL ERRIA un voto de aplauso por la campaña franca y leal que va realizando para ofrecer á los vascos del Uruguay una casa propia.

He asistido á la Asamblea del 2 de Enero, y he visto en ella un entusiasmo sano, lo que pone en evidencia que todos los asociados desean su local social. Al efecto, días pasados, recibí la visita de una distinguida Comisión de caballeros, la que me pidió, después de extensas y oportunas consideraciones, que suscribiera acciones para la compra de la propiedad.

Soy come he dicho al principio, de condición modesta; mi sueldo es pequeño, pero he entregado á los miembros de la Comisión de propaganda acciones por valor de «cincuenta pesos», porque quiero á la EUSKAL ERRIA y deseo cuanto antes, como lo desearán mis compañeros un local propio donde pasar unas horas.

Yo espero que mis demás hermanos contribuirán también á cubrir las acciones, y que antes de tres meses, estarán cubiertos los $ 40.000.

Estos son los votos del último de los asociados que desea la coronación de los esfuerzos de la dignísima Comisión Directiva.

Saludo al señor redactor.

Vascongado humilde.

CITA DE HONOR

Elcano, dando una prueba más de su amor al solar Euskaro (su cuna) y á los hijos de Aitor (sus hermanos de raza), en el último número de EUSKAL ERRIA hace un llamado á cuatro mil Euskaros para satisfacer los compromisos momentáneos contraidos por la EUSKAL-ERRIA, á fin de realizar la ventajosa adquisición del edificio social.

Hermosa idea la del señor *Elcano*, por el propósito perseguido; hermosa, por la importancia numérica de socios que se adquiere y más hermosa aún, por la fraternidad social que cuatro mil vascos formarían en el Uruguay.

¿Es irrealizable el pensamiento acaso? Nó, porque una propaganda bien encaminada puede satisfacer las aspiraciones generales. ¿Es exigir demasiado? Tampoco, porque hay muchos más en el Uruguay. ¿Hay algún inconveniente para emprender la tarea de asociarlos? menos aun, porque es ésta la aspiración de la institución.

No puede ser entonces una utopía la idea del señor Elcano, y sí probable realidad, hermosa, plausible.

Pero, ¿debemos esperar la adhesión de los cuatro mil socios para ofrecer al honorable Consejo de EUSKAL ERRIA, los recursos para esa elogiada adquisición? ¿Acaso pide la institución que se le done el importe necesario? Nó; sólo pide que se le preste por un tiempo prudencial y bien garantido, primero por el mismo edificio, después por las entradas generales y sobre todo por la honorabilidad de los miembros dirigentes, quienes con más celo por su buen nombre que por su bienestar material, están resueltos á mantener la más estricta justicia en todos sus actos.

¿No existe entre los vascos suficiente capital disponible para hacer el préstamo en favor de la unión y fraternidad de la familia vascongada? Nadie puede dudar de ello.

Entonces ¿qué corresponde hacer? Llamar, en cita de honor, á los vascos que disponen de recursos.

Un contribuyente.

Viajeros distinguidos

D. Nicolás Inciarte y D. Juan Astiz

El viernes partieron para Treinta y Tres, el señor Presidente de nuestra EUSKAL ERRIA don Nicolás Inciarte y el señor don Juan Astiz, quienes regresarán en la semana entrante.

Les deseamos grata permanencia en el citado departamento.

NEGUA

Airea: «Salvatore gora da Garazi aldean.»

Aire hotza denean ontsa kuku zaite;
Gaitzak alde hortarik lotpide ez duke.
Cintakoak guziz idor izan lite;
Odola goitiitzeral utziren ez dute.

Hatz delarik orduan nor da kampa gose?
Heroz nehondik ere ez zilazke ase.
Su onak berak ez du konsolatzen aire;
Harat hunakatzea hobe den nik uste.

Hor gaindi zirenean zer aire borthitza
Iduharrosten baitautzu oroton garphutza!
Begithartetik duzu iduri hil hotza;
Bero den odola da baliatzen ontsa.

Eurite busti eta bazter aro hitsa.
Bideak oro ichtil, balsa baizik ezta.
Idorrik ibiltzea ez zazula pentsa.
Beztimenda ederrek ez dukete phesta.

Hasarre da haizea, beha chichtu hari.
Ez bada, aski jauziz, marrumaka ari.
Guziak aitzinean nahi tu igorri.
Erroz azkar dagona ontsa berma bedi.

Argitzean leihotik beha zazu goito;
Mendi kaskoak dira oro churiz bezti.
Elhurra gau mineau egin du azkarki;
Zu lo zinaudelarik Jautsi da eztiki.

Elhurra, eror hadi, ez nuk hire beldur.
Etchean badingu ogi eta egur.
Artho ere nasaik aurthen baduk segur;
Ez diagu eginen hire gatik barur.

Ubel batekin dira hedoiak alchaitzen;
Elhurraren churiak hanbat ditu histen.
Bortu gainak dauzkute osoki gordeitzen;
Han gaindi bizi dena zauku urrikaltzen.

Kasko gorenetarik jautsi da kabala;
Mazelak ere ditu utzi berchala.
Orai zoin gogotik den zelhaietan alha!
Barruki eta bordak bethe dira hola.

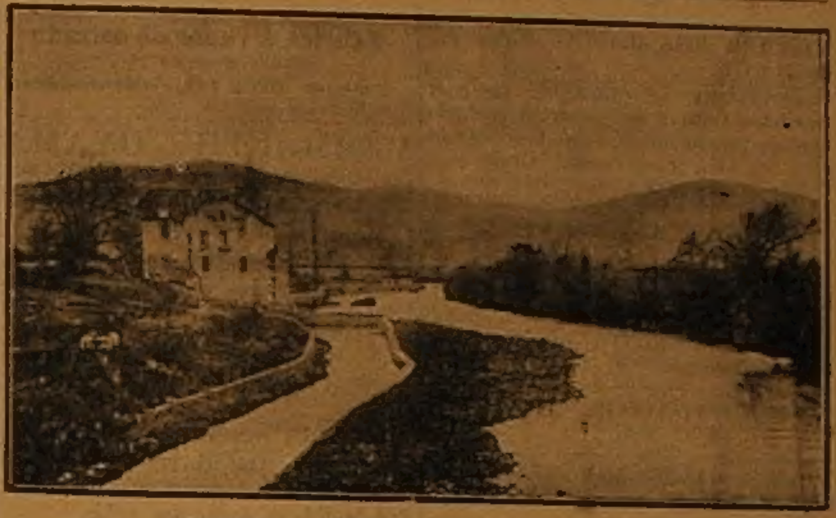
Oihanetan arbolak dira buluz gorri;
Ostoak horiturik lurreral erori.
Bizi direla ere ez dute iduri.
Eihartu̇rik bezala hor baitzaizku jarri.

Basurak mendietan dira sorthu berri,
Iguzki alderdiral zonbait irriz ari;
Jauzika eta oihuz mintzo auzoeri.
Pe hollan lekhu egin dezoten hoieri.

Ez dezazola erran hori deus ez dela;
Hanitz ederragorik munduan badela.
Gizonak nun othe du holako ahala,
Bazterren aphaintzeko, Jainkoak bezala?

Harmetik bagoazi narapail hor gora;
Michteriozko zerbait heldu da gogora.
Zoin den ttipi gizona, baiin bada bera!
Jainkoak baderama ttipitik handira.

Ala baikitu horrek lurretik airatzen,
Penetan dagoena, zinez kantsolatzen.
Hemen eskas duguna han dugu kausitzen;
Choilki jakin behar da, hortaz baliatzen



Baragarry — El dique y la usina eléctrica

Euskal-Erría

Movimiento de Caja habido en el mes de Enero de 1913

DEBE

A Saldo en Caja:		
El 31 de Diciembre de 1912	$ 1.179 90	
» *Cuotas de socios mensuales:*		
Recaudado durante el mes.	» 286 00	
» *Cuotas de Ingreso:*		
Recaudado durante el mes.	» 18 00	
» *Gramática del P. Soloeta:*		
Por venta de 3 ejemplares.	» 1 20	$ 1.485 10

HABER

Por gastos generales:			
Pagado tramitación de personería jurídica	$ 9 00		
A Comisión de prensa, por gastos de Secretaría	» 20 00		
A «Diario del Plata», por 1 cliché . . .	» 1 50	$ 30 50	
» *Por útiles de oficina:*			
Pagado á «El Bien», por impresos		» 9 00	
» *Comisiones:*			
Pagado al cobrador		» [illegible]	
» *Caja:*			
Saldo al 31 de Enero de 1913		» 1.432 10	» 1.485 10

S. E. ú O.

Montevideo, Enero 31 de 1913.

EL TESORERO,

El pasado y el presente del pueblo basko

(CONTINUACIÓN)

IV

Seguramente no debe colegirse de esto que los baskos fueron refractarios á la cultura de las letras, porque no las prodigaron con carácter oficial ó representativo del país. En tesis particular, comprueba la consistencia de su cultura en siglos precedentes el hecho conocido de que una buena parte, si no la mayoría, de los secretarios de Estado de los reyes españoles y de sus consejos y reparticiones superiores, fueron originarios del país basko; y en lo que al país en general se refiere, está la prueba de que también la cultivaba, y por cierto con tan sólido fundamento como conciencia, en el texto de todas sus constituciones, donde una claridad admirable por precisa, jamás superada en ningún código extraño, se estatuye con la naturaleza doctrinaria de su régimen, la de sus poderes, derechos y obligaciones en su síntesis general y particular, y todo, en forma tal, que ha excusado en duda de interpretación, y lo que es más, hasta la posibilidad de toda vulneración, que es á cuanto pueda llegar la eficacia de la precisión y claridad en materia de reglas de gobierno y régimen social.

Y que esta cultura era allí general, lo ratifican todas sus acordadas en los siete ú ocho siglos que éstas son conocidas ó cotejables—ora sean estas acordadas de aldeas y pueblos ó de provincias—especialmente en sus controversias con los poderes nacionales, extraños á su régimen. En todas ellas, la argumentación doctrinaria es sustancial, precisa y concreta, completamente armónica con el sistema democrático é individualista de su método constitucional. Y allí donde la necesidad obligó una transacción con el Rey, aparece siempre á salvo el principio del derecho contravertido, por más que no faltan en el presente políticos y escritores baskongados que pretenden legitimar su defección personal á la causa institucional de su pueblo al amparo de esas protestatarias transacciones que las tremolan con mucha más énfasis que conciencia, cual precedentes informativos de la legalidad de su procedimiento.

V

Como puede deducirse de lo expuesto, nada, absolutamente nada, le falta al pueblo basko para exhibir con precisión el fondo sintético moral de su secular régimen y la ruta histórica que este régimen ha recorrido, puesto que ha cuidado con providencial previsión, la pureza etnológica de sus costumbres, que son las que contituyen el alma expositiva de la naturaleza de los pueblos.

Puede asegurarse desde luego, que entre el concepto moral del hombre tra-

Guia Profesional

MEDICOS

DOCTOR JOAQUIN DE SALTERAIN—Médico Oculista—Horas: de consultas de 2 á 3 p. m.—Canelones número 1262 n n.

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—*Médico—Millán 296.*

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—Sarandí N.° 442.

DOCTOR JOSE IRAOLA—Médico—Andes N.° 1218.

SANTIAGO *ETCHEPARE—Cirujano* Dentista—Avisa á su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio á la calle Yi 1487, casi esquina Uruguay—Consultas de 9 á 5 p. m.

ESCRIBANOS

JOSE PEDRO TURENA—Escribano público.—Rincón, 688.

ANDRES R. CHIPITO—Escribano pú*blico.—Zabala, 1327.*

PEDRO OSPITALECHE—*Escribano* público—Zabala N.° 1362.

JOSE S. GASCUE—Escribano público—Rincón N.° 638.

SALVADOR AGUERREBERE—Escribano público—Sarandí N.° 520.

GREGORIO J. ROMAY—Escribano y *contador—Uruguay Núm. 637 n n.*

ABOGADOS

DOCTOR LIBORIO ECHEVARRIA—Abogado—Juan Carlos Gómez N.° 1428.

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA—Abogado—Sarandí 510.

DOCTOR JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN—Abogado — Estudio — Rincón N.° 493.

DIVERSOS

REGINO GALDOS—Cirujano Dentista—Especialista en enfermedades de la boca y dientes. Ha abierto su consultorio de 9 á 11 a. m. y 2 á 5 p. m., en la calle Canelones núm. 1255 esq. Yi (altos).

IGNACIO ASURABARRENA—Panadería Espiga de Oro—Pérez Castellanos núm. 1313.

J. MOCHO Y HNOS.—Almacén de comestibles—Andes N.° 1325 y plaza Independencia N.° 1226.

PONCE DE LEON Y DUTRA—Remata*dores—Rondeau 439.*

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—Calle Cerro Largo 32.

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial en comidas á la minuta—Servicio esmerado—Precios módicos—Avenida General Flores, 263.

EUSKALDUN OSTATHUA (Vasco fonda)—De Berhau—Avenida 18 de Julio 2264. Montevideo.

VIDAURRETA Y ZUBILLAGA—Consignatarios de frutos del país—Daymán N.° 1650 esq. Orillas del Plata.

ANTONIO IRIGOYEN—Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 533 y *bat.*

PEDRO BERCETCHE—Tienda de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.° 1401.

Q. OLARIAGA—Procurador — Zabala núm. 61.

OSCAR R. ARTEAGA—Corredor de Bolsa—*Escritorio: 25 de Mayo núm. 444.*

RESTAURAT Y POSADA—de Marcelino Etzmendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para *carruajes, etc., etc.—18 de Julio 416—* Unión.

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alpargata, ventas por Mayor y Menor—calle *Cerro Largo No. 902.*

JACKES ARMAGNAGE—Fábrica de carruajes—Camino Goes 592.

RESTAURANT *OCHOA*—De Juan Errecart—San José 1174.

ZAZPIAK-BAT—Resturant y café baskongado, de A. Etcheberry—Avenida La Paz 25b.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—B. Mitre N.° 1366.

GARAYALDE HNOS.—Casa de importación y ferretería—Misiones N.° 1318.—Teléfono La Uruguaya 425—C. Correo 426.

Miguel Rethen

HORNO de LADRILLOS

CANTERA

Camino de Carrasco

UNIÓN

FRANCISCO GOÑI · FÁBRICA · MONTEVIDEO

FRANCISCO GOÑI

Fábrica de calzado, talabartería y artículos de viaje.

Fábrica á vapor de calzado

Uruguay 100 y 104. — Montevideo.

VERMOUTH OYAMA

Analizado por la Oficina Municipal de Análisis de Montevideo

Las distintas plantas escogidas que entran en su *fabricación, las cuales, combinadas* con los mejores vinos añejos, proporcionan el exquisito

VERMOUTH OYAMA

que tanto aceptan los paladares delidados

Pídalo Vd. en todos los cafés, confiterías y buenos almacenes

CAFE Y CANCHA DE PELOTA "SAN JOSE"

DE PEDRO BELSEGUI

SAN JOSE 1168—MONTEVIDEO

Martes, jueves, viernes y domingos, partidos oficiales nocturnos.

Aserradero y Barraca de maderas

— DE —

Beltran Bidegaray

Especialidad en artículos rurales

Av. Gral. RONEEAU 393

MONTEVIDEO

Tel. La Cooperativa 456 y Montievdeo 539

¡Novias! ¡Señoras!

La Tienda San Francisco

Ofrece un gran surtido de nansouk madeja, tela de novia, trué, crea, hilo para sábanas y telas blancas en general á precios convenientes.

TIENDA SAN FRANCISCO

COLON Y CERRITO

(ANTIGUA CASA DE ABSOLUTA CONFIANZA)

Teléfono: URUGUAYA 1790 (Central)

Carpintería de obra blanca

— DE —

Hitta y Costas

Galpones é instalaciones comerciales.—Se *hace toda clase* de trabajo perteneciente al ramo.—Se atienden pedidos para campaña y garante prolijidad en los trabajos.

CALLE COLOMBIA, 4—MONTEVIDEO

Tel. La Uruguaya 830—Aguada

H. Beramendi

CASA INTRODUCTORA

Almacén por Mayor

consignatario de frutos del país

Av. Rondeau, 33

MONTEVIDEO

Casilla Correo 183.

LUIS SAN MARTIN

Consignaciones de frutos del país

Oficina y Barraca

RONDEAU 433

MONTEVIDEO

Teléfono: Las dos Compañías.

Nicolás Inciarte

Consignaciones de frutos del pais

Barraca y oficina

Dayman 1674

Ambos Teléfonos MONTEVIDEO

zado por el Génesis, el Decálogo, el Evangelio, y el enunciado por la razón, no ofrece diferencia alguna con el que *destaca en su esencia la modalidad institucional* de las costumbres públicas y privadas que nos han legado nuestros padres; puesto que no hay en ella, en esa modalidad, castas que diferencien á *los hombres en derechos desde el seno* materno; no hay derechos gremiales ni políticos que limiten la libertad del trabajo, del comercio y de las iniciativas individuales; no hay poderes supremos *y atributivos que menoscaben la igual*dad representativa y el libre albedrío: no existen monopolios ni derechos cimentados en el hecho, que afecten la razón y traben el derecho natural; y menos *principio ni práctica alguna legal* que deprima el sano concepto informativo de una justicia pura, igual é inmanente, como norma obligada de todo concierto social humano.

*Es pueril, pues, creer que se ha gene*rado y conservado esta excepcional y consecuente armonía moral baskongada, *por las condiciones geográficas* de la región y topográficas del suelo, como algunos pretenden, ó porque el basko sea genéricamente ó por natura más virtuoso y por tal menos propenso que *los demás á pasiones y desvanecos que* ofuscan y extravían la razón.

Sobre que tales presunciones, á más de ser irrisorias, implicarían el desconocimiento absoluto de la psicología moral humana, que como toda en la naturaleza obedece en sus manifestaciones á la consecuencia de leyes precisas, es*tá la propia historia del país basko, que* no por resultar fiel á la norma doctrinaria de su sistema constitucional ha sido porque ha estado libre de todas las luchas y accidentes que han arrastrado *á los demás pueblos y razas á las cie*gas corrientes pasionales de esa inclemente fatalidad material en que se di*socian y se borran los atributos morales* de los pueblos subordinados. Y está sobre todo, como fatídica corroboración de este aserto psicológico, el triste espectáculo del presente de esas mismas *milenarias costumbres baskongadas,* que después de haber salvado al través de todos los escollos y edades la pureza informativa de su espíritu, se borran, se van convirtiendo, cuando no en impúdicamente epicúreas, en logreras ó serviles, por falta de ese ambiente de franca independencia y libertad en que *se nutría y vivificaba su espíritu y se* justipreciaban de inmediato sus acciones.

Y cuéntese que esta penosa declinación que todos lamentamos se produce en el reducidísimo espacio de un tercio de siglo de subordinación; y lo que es peor, la convicción de que esta decli*nación tiene que ir en desarrollo progre*sivo dentro de ese automatismo, porque es la natural consecuencia de todo régimen colectivo, cual el español y el francés, á que está sometido, en los que predomina el imperio de las cosas y no de los hombres, de los vicios y no de las virtudes, y, como consecuencia, de la *simulación y no de la verdad.*

Ferrón de Ollaz.

Euskal Erría

Sesión del 12 de Febrero de 1913

Bajo la presidencia del señor don Nicolás Inciarte, y con asistencia de los señores Francisco Goñi, Lorenzo Zabaleta, Pedro Bercetche, Gaspar Zataraín, Agustín Zabaleta, Angel Magirena y Pedro Parrabère, celebró sesión el Consejo Directivo de la EUSKAL ERRIA

AAdemás, asistió el señor Juan Bautista Bidegaray (hijo).

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Autorízanse varios pagos.

Se trata extensamente sobre las acciones de la EUSKAL ERRIA.

Se acepta como socio activo el señor Leocadio Seminario.

NEGROLOGICAS

DON FRANCISCO AYEROA E IRIGOYEN

En Ituren (Navarra) falleció el 3 de Enero último y á la *avanzada edad de* 82 años el apreciado vecino don Francisco Ayeroa é Irigoyen cuya muerte enluta á numerosas familias radicadas en el Uruguay y la Argentina.

D. SEGUNDO OTEIZA

El 10 del corriente falleció en esta ciu*dad* nuestro conterráneo don Segundo Oteiza después de sufrir una rápida enfermedad. EUSKAL ERRIA envía á los deudos de los mismos el *más sentido* pésame y pide á sus lectores recuerden *sus nombres fijando la mirada en la re*gión de las perpetuas claridades.

Mendiague Buenos-Ayres-etik khantuz

Airea ume eder bat ikhusi nuben Donostiako kalean

I

Haritza de gure sor lekhuetan, libertateko arbola,
Dener bihotza trichtatzen zaiku, orhoituz erori-zela,
Hura lurrerat ez nahiz utzi, ichuri zuten odola,
Lurraren pean haren erroer, indar emaiten arida.

II

Landare azkarrak yalitzen dira, erro hetarik aspaldi,
Itzal ederrak emaiten tuzte, plantatuz geroztik ongi,
Beha zazue Amerikan-den, eskual herriko yendiari,
Libertatia hemen badugu, galdegin gabe nehori.

III

Arbola hori plantatu dute, Buenos-Aires-e birian,
Denak bat yarriz gure arraza, bizi dadien bakian,
Egin ahala egin-dezagun, ar-gaiten denak lanian,
Eskual herria izan ezdadin, bethikotz bertzen menian.

IV

Hori dabila gure ondotik, ez nahiz galtzera utzi.
Maite gaitu-eta maitha dezagun, hoi-gabe ez gailezke bizi;
Batzu batera berziak berzera, ibili gabe ihessi,
Enseya gaiten elgar atchikiz, geldi gaitezken nagussi,

V

Bihotzez oybu egin dezagun, len-agokoek bezala
Adairez zabal, hostoa berde, bethi kontserba dezala,
Hori-da gure iruzkia eta, bai eta gure itzala,
Gure yainko-a. horren azpian, hil onduan ehortz gitzala.

VI

Biohotzez noble burua gora, gauden len bezala egun.
Anayak garen bezala *elgar*, bethi *maite izan dezagun*
Gure arraza baino hoberik, ez baita mundunan nehun
Libro edo esklavo bizi edo hil, bethi izan gaiten Eskualdun.

José Mendiague.

D. Julio Cejador y Frauca

Y sus estudios filológicos

Hace tiempo que debíamos haber publicado este trabajo, debido á la pluma *de un querido amigo nuestro; no lo he*mos hecho por causas independientes de nuestra voluntad.

I

Es tan común en nuestros tiempos ensalzar medianías, agotando en su alabanza cuantos superlativos se encuentran en los diccionarios, que apenas sabemos *por donde tirar la pluma, al tratar* de dar una breve noticia del señor Cejador y de sus estudios filológicos. Desconocido en nuestra patria, quizá por la naturaleza de los estudios á que se dedica, *el señor Cejador está llamando la aten*ción de los sabios por su profundo talento analítico. No es de maravillar que su nombre sea ignorado en España, y más aun en Navarra, adonde en achaque *de Lingüística no han llegado ni los más* tenues reflejos de la luz esplendorosa que ilumina las regiones del centro de Europa, y donde, en frase del señor Cejador, los estudios indianos, asiriosy egipcios *apenas si se conocen de oidas.*

España y principalmente Navarra puede gloriarse de contar entre el número de ilustres hijos al señor Cejador y Frauca; que aunque vió la primera luz en *Zaragoza, su madre y abuelos maternos* eran de Tudela, y en esta histórica ciudad de nuestro Reino pasó los primeros años. Nacido el 7 de Enero de 1864, fué bautizado en la Parroquia de San Miguel *de los Navarros. En Tudela asistió du*rante los estudios de primera enseñanza á tres distintas escuelas y cursó en la academia de Castel Ruiz un año de latín, francés, geografía y matemáticas, *siempre con nota de sobresaliente.* Cuando frisaba en los catorce fué llevado al Colegio de Saint Bernard, de Bayona, donde estudió dos años, obteniendo constantemente el primer puesto entre sus *condiscípulos,* con aplauso y admiración de sus maestros. Abarcó con extraordinaria facilidad todas las asignaturas de la carrera eclesiástica, hasta que celebró su primera misa en Agosto de 1885.

Durante varios años enseñó en Deusto la lengua y literatura griegas. Fruto de sus trabajos en esta asignatura es la *Gramática griega* dada á luz hace algún tiempo. Gramática que, á juicio de perso*na tan competente como Menéndez Pe*layo, aventaja á la clásica de Curtis, que sirve de texto en la mayoría de las universidades europeas.

No es labor fácil la de ponderar su *estupenda aptitud para el estudio de las* lenguas. Baste indicar que en dos años que residió en Oriente aprendió el árabe, y el siriaco en un Convento de sirios maronitas, y el armenio con un sacerdote *de aquella nación, y el hebreo con un* rabino, y el copto con unos seminaristas coptos, y el turco y el persa; advirtiendo que para este tiempo poseía, además del griego y el latín, el inglés, alemán, italiano, *sanscrito, vascuence y la gramá*tica histórico-compendiada. También ha recogido datos de las hablas dialectales de varios idiomas.

Veinte años há que está trabajando en *su portentosa obra El lenguaje,* que tendrá de diez á doce tomos, tres de los cuales han visto ya la luz pública. A esta obra parece aludir el señor Cejador, cuando en el prólogo á su *Gramática griega dice: «Preparamos una obra más extensa, donde con la suficiente* inducción de los fenómenos, no solo indoeuropeos, sino también de otras familias *de lenguas, podamos probar* con toda la seriedad que requiere el asunto estas y otras teorías, que tal vez derramen alguna luz sobre la Lingüística griega y, aún sobre la Lingüística en general.»

No es exagerado decir que hoy conoce nuestro ilustre sacerdote navarro todas las lenguas que se hablan en la tierra; y apenas pasa de los cuarenta años.

El 31 del pasado Diciembre leyó en *Madrid el discurso del Doctorado,* en el que obtuvo la calificación máxima, asombrando á los hombres de estudio por los pormenores que sobre el mecanismo de las lenguas dió á conocer el señor Ce*jador.*

En su juventud mostró especial afición al hermoso idioma de Homero y Platón, admirablemente expuesto *en su Gramática,* donde reduce á principios *razonables y analiza sagazmente* los principios fundamentales, y regulariza, según expresa el mismo autor, el cúmulo de áridas reglas de los antiguos. Si entre nosotros se desterrase el método antiguo, *puramente mecánico,* y nos diésemos á manejar gramáticas como la del señor Cejador, se evitaría ese fárrago de conceptos y modismos forzados que se pretende meter como á destajo en la tierna *inteligencia de los jóvenes,* y enseñando mejor á discurrir, se facilitaría la misma retención de las reglas haciendo por ende más interesante y ameno el antes aridísimo estudio de las lenguas clásicas.

Más sobre todo lo que hemos dicho, para apreciar en toda su grandeza el valor de hombres como nuestro sabio sacerdote, es *preciso haber leído su mo*numental obra *El lenguaje,* á que arri*ba aludimos,* fruto de veinte años de continuas elucubraciones. En ellas llaman poderosamente la atención los ma*ravillosos descubrimientos sobre nuestra* milenaria lengua, el euskera, que él se aprendió en tres meses penetrando hasta en sus menores detalles su maravilloso mecanismo y prueba de su portentosa *facilidad es que llegó á hablarlo como un* baserritar.

Hallábase el señor Cejador embelesado con el hermoso idioma griego, cuando conoció la lengua de los vascos. Su pose*sión operó en el joven filólogo una ver*dadera transformación que trocó por completo sus aficiones y amores. Rendido por la belleza del idioma, que nosotros jamás nos hartamos de des*preciar, faltóle voz y aliento para cantar* sus excelencias. Desde entonces el señor Cejador ha dado preferencia suma al vascuence; y cuando con un mes de estudio dominó una lengua, ha dedicado veinte años *seguidos á hacer un estudio* comparativo y profundo del bellísimo euskera.

Esta preferencia y predilección de nuestro biografiado al vascuence, hace que *nosotros dediquemos algún espacio más* á esta biografía, bosquejando, aunque someramente, los maravillosos estudios del señor Cejador en su obra inmortal. «En ella resuelve, como dice un erudito, los *más intrincados problemas lingüísticos* sobre el origen de los idiomas, sus relaciones y la lengua primitiva. Seguramente formará era en los anales de la Filología. Cuando los sabios de Europa y *América la conozcan, cerrarán sus li*bros, rectificarán sus rumbos y atraídos por la esplendidez peregrina del descubrimiento de Cejador, subirá por las vías que ha preparado, para contemplar nue*vos mundos y nuevos cielos y engolfarse* en las risueñas inmensidades de una nueva creación.»

GRAN BAZAR "LA ESPERANZA" Calle 25 de Mayo 146 al 152

Teléfono LA URUGUAYA 909 Central

Casa especial en artículos de menage y objetos de fantasía para regalos

Sucursal: Bazar SAN JUAN-18 de Julio 724a-(frente á la Universidad) - Teléfono Uruguaya 1139 Cordón

Mariezcurrena H.nos MONTEVIDEO.

LECCIONES PARA UNA GRAMATICA BASKONGADA

IV

1.o Los baskongados cuentan por veitenas, y no por decenas como las gentes de otras razas.

2.o Los números cardinales son:

Bat	1
Biga	2
Iru	3
Lau	4
Bortz	5
Sei	6
Saspi	7
Zortzi	8
Bederatzi	9
Amar	10
Amaika	11
Amabi	12
Amairu	13
Amalau	14
Amabortz	15
Amasei	16
Amasaspi	17
Emazortzi	18
Emeretzi	19
Ogei	20
Ogei-ta-bat	21
Ogei-ta-biga	22
Ogei-ta-amar	30
Berrogei	40
Irurogei	60
Laurogei	80
Eun	100
Eun-da-bat	101
Berreun	200
Irureun	300
Laureun	400
Borzleun	500
Seireun	600
Saspireun	700
Zortzireun	800
Bederatzireun	900
Anei	1.000
Aneidi	1.000.000

3.o Los números ordinales se forman añadiendo la terminación garren á los ordinales. **Bi**, dos; **bi'garren**; segundo; **iru** tres; **iru'garren**, tercero; **lau**, cuatro; **lau'garren**, cuarto.

4.o Los ordinales indican orden de sucesión celación & de los seres. En español se emplea muchas veces el cardinal por el ordinal; se dice «León trece, Alfonso doce [illegible]

[illegible]

VOCABULARIO.

[illegible]	[illegible] espiritual.
Aldube[illegible]	[illegible]
Arrebari	[illegible] hermana.
Argi	[illegible]
Artu degu	la he[illegible]
Asko	mucho.
Astegun.	día de lab[illegible]
Baño	que.
Bei	vaca.
Dago-la	que está.
Dakarzki	los trae.
Daramazki	los lleva.
Deun	santo.
Deunge	perverso.
Deunore	todos los santos.
Diñozu	lo dice V.
Eder	hermoso.
Ederki	muy bien.
Egun	día.
Egunero	todos los días.
Egijazko	verdadero.
Elderdun	castellano.
Eguzki	sol.
Eskutitz	carta.
Euzkeldun	basko.
Etxia-n	en casa.
Gaude	estamos.
Gejago	más.
Gezurrezko	mentiroso.

Ponce de León y Dutra

Gran Liquidación de Haciendas

De la Estancia "El Altillo" de los señores Inciarte y Astiz

DEPARTAMENTO DE TREINTA Y TRES

Por separación de condominio

AL MEJOR POSTOR Y SIN BASE

EL 16 DE FEBRERO DE 1913

6.000 VACUNOS Hereford y cruza Durham, de alta mestización.

8.000 LANARES cruza Lincoln.

CARNEROS LINCOLN Y MERINO AUSTRALIANO

Tenemos en venta en nuestro local carneros Lincoln de Cobo á galpón, carneros merinos australianos y varios lotes de carneros Lincoln de campo importados de la República Argentina.

Por informes, catálogos, etc., ocúrrase á nuestro escritorio

Avenida General Rondeau, 439

MONTEVIDEO

[illegible]	recuerdos.
[illegible]	Angel.
Gutxi	poco.
Idazti.	libro.
Ikastari	libro.
Ikastol	clase.
Ikustiè-ra	á ver.
Illargi	luna.
Juango gera	iremos.
Motz	corto.
[illegible]rain	ahora.
[illegible]	todo.
[illegible]	lindo.
[illegible]	atorrante.
[illegible]	hijito.
Zab[illegible]	ancho
Zaldi	caballo
Zartu	envejecerse.
Zaude-lako	porque está V.
Txiko	potrillo.

VERSION IV.

5.o Euzkeldunen Jaungoikua egijazkua da. Elderdunen Jaungoikua ezta[illegible] egijazkua izan. Elderdun batzuben Jaungoikua gezurrezkua da; orain ere gezurrezkua da. Jaungoikua da bat; gizonak dira asko. Gizonak ilgo dira; Jaungoikua ez-ta ilga. Gora Jaungoikua ¡Egunoro etortzen naiz, eta egunoro etortzen dira mutillak ikastolara. Asteoro iltzen dira gizonasko; emakumiak ere iltzen dira. Zar gejago iltzen dira gaztiak baño. Gizon gaztiak zartuko dira, eta mutil gaztiak ere ilgo dira. Ni naiz orain gaztia, eta gero izango naiz zarra. Lau gizon eta bortz gizon dira bederatzi gizon. Iru aste eta lau aste dira saspi aste. Ni naiz euzkalduna el zu zera euzkalduna, eta Andoni da elderduna, ¡Gora, euzkaldunak! Gora euzkera Euzkera da guria, ez erdera. Euzkaldunak dira gutxi eta alderdunak dira asko.

TEMA IV

Dos y dos son cuatro; y cuatro y cuatro son ocho. Dos libros y dos libros son cuatro libros. Un libro lindo, dos ojos azules, nariz chata, frente ancha, pelo negro y barba blanca. Ocho hombres blancos han venido; el primero es blanco, el segundo colorado, el tercero azul, el cuarto negro. Yo caí, y los discípulos también cayeron. Los buenos también caen. El ama del hombre es hermosa. El sol también es hermoso y también la luna es hermosa. Seis luces, cuatro soles, y veinte hombres. Ocho y ocho son catorce? No, señor; ocho y ocho son diez y seis. Veinte y veinte son cuarenta; y cuarenta y cuarenta son ochenta. Cuarenta luces, ochenta hombres. Sesenta jóvenes vinieron á la clase. Trecientos caballos han venido, cuatrocientas vacas traen los jóvenes. Quinientos potrillos llevan. Llevo mis vacas y potrillos.

Una carta en baskuenze

Aldube'tar Gotson.

Euskal-Echia'n.

Ene semetxo laztana:

Zure eskutitz polita artu degu; ni ta zure aita pozik gaude zu ende zaudelako. Arrebatxua ondo dagola diñozu; ederki dago. Laister juango gera zubek ikustera. Etxian guztijak daude ondo.

Agurr, semetxo laztana, gorantxijak arrebatxuri.

Zure ama.

Baltzola'tar Koldobike.

P. Soloeta.

EL GRANO DE ARENA

Ante los Tribunales de París se ha verificado la vista de un proceso que demuestra el peligro de las pequeñas reyertas conyugales.

La paz había desaparecido del hogar de los esposos Bier, los cuales, á los quince años de matrimonio, agotadas, sin duda, todas las dulzuras del amor conyugal, se entretenían en mortificarse por cuantos medios llegaban á sugerirles su imaginación.

Una tarde de Agosto del año último, marido y mujer se hallaban gozando de la fresca umbría de su jardín, según la costumbre adquirida, surgió entre ellos una disputa insignificante.

De repente, la señora de Bier, sintiéndose ofendida por algunas frases de su esposo, arrojó á la cara de éste un puñado de arena de los senderos. El marido contestó en la misma forma y se entabló entre ellos un duelo original, que habría terminado con la natural reconciliación como todos los conyugales, si la esposa no hubiera tenido la desgracia de cegar los ojos de su marido con unos granitos de arena.

El señor Bier, moral y materialmente ciego, se arrojó entonces sobre su mujer, atravesándole el corazón de una cuchillada.

El Tribunal ha condenado al marido homicida á cinco años de prisión.

Vean las mamás políticas irascibles y las mujercitas nerviosas adónde pueden conducir esas pequeñas reyertas conyugales con que pretenden amenizar la paz cotidiana del hogar doméstico.

BARKATU

Biyoz leyala danen maitia
reai aundiyaz jantziya
itz neurtzalle gaiñ gañekua
eta euskaldun garbiya;
gausa asll asko erabakitzen
arrunt chit oso argiya,
au da jaucho bat asi zaiguna
gaitalchatzen Donostiya.

Euskal erriyan ikusirikan
asko dabiltzala arro,
ama euskera jarri anzikan
orain bada chit okerro;
bere semiak gaur zaitu biar
aldamenetik biarro,
orrenchengatik gabaz da egun
dago on Luis Latierro.

Cayetano S. Ibure.

Cuento de amor

A mí existencia solitaria y triste, como flor de consuelo y de promesas, se asoma una mujer.

Vino hasta mí no sé por dónde; no sentí el ruido de sus pasos y mis ojos, absortos en la lectura, apenas si notaron la sombra. Una vocecilla dulce y mimosa hirió mi oído como una música.

—¿Me permite?—y señalaba con su mano enguantada, que oprimía un libro, el banco en que mi cuerpo se reclinaba con indolencia.

Me recogí con gusto en una postura correcta; saludé, un tanto embarazado y cuando la señorita sonriente, me dió las gracias, mis ojos se encantaron en el capricho de sus dientes pequeños, blanquísimos, arrancando suaves de unas encías muy pobres, pálidas, exangües.

Vino hasta mí nó sé por dónde. No tengo más conocimiento de cómo comenzó nuestra charla. Es mi primer recuerdo, que con motivo fútil, leí en mi libro unos versos de Safo. Ella, con otros de Campoamor, me dió respuesta.

Mostré mi libro:

—¡Los líricos griegos!

«Las Doloras!» — me contestó, enseñándome el suyo.

—Todo dulzura, todo amor, todo alegría de la vida, todo naturaleza y optimismo, fuerza y belleza todo!

—Todo dudas, todo amarga y superficial filosofía, pesimismo con voces de idilio todo ello.

—¡Juventud!...

—...Vejez prematura!...

Nuestra charla, incoherente artificiosa, sólo tuvo un punto de realidad.

—Vivo leyendo.

—Vivo educando.

Y, en efecto, no mucho después, llegaron hasta ella, precipitándose en sus brazos, unos preciosos niños con estruendo maravilloso y encantador de infantiles voces y gritos desaforados.

Ni la profesora ni yo leímos más. Ella, porque no la dejaron sus pequeños alumnos. Yo, porque me abismé en el espectáculo de su inagotable paciencia, de su maternal bondad, de su amor sin fin para los muchachuelos. Y ella, tan joven tan bonita, tan delicada, llamó á mi alma recíamente, impresionándome dolorosamente, como si fuera una personificación de aquellos versos de su poeta don Ramón; pero de don Ramón, diciendo:

«Conforme el hombre avanza
de la vida en el áspero camino,
lleva siempre á su lado la esperanza,
y tiene siempre enfrente á su destino».

Y ella, mujer, por compañera llevaba la tristeza, y por adversario el dolor.

No había más que verla. Joven, muy joven; apenas contaría los veintitrés años. Pequeña y graciosa. Flexible y blanca, con esa blancura de las imágenes de Murillo. Rubia, como las mujeres de Rubens. Claros sus ojos, como los del madrigal de Celina, dignos de él. Y en sus labios, finos, plegados en un gesto incopiable, el rictus de un pesimismo naciente, temprano, cruel para la almita en flor de la señorita.

Sólo se anudó ya nuestra charla, para ofrecerle mis libros. Y ella aceptó el ofrecimiento, pletórica de naturalidad, cortés, sin timideces absurdas. Y aún correspondió a el.

—Yo no tengo libros; pero, los que me prestan mis patrones puedo leerlos.

—Todas las tardes vengo á este banco ó á alguno próximo—me contestó:

—Seremos amigos.

—Por qué no?

Y un tanto azorados, sin estrecharnos las manos, sonriendo á nuestra turbación, nos despedimos con una mirada que parecía una promesa, como el corolario de la inconsciente cita.

Ella fué por un lado y yo por otro. Y

11

EUSKARIA

La historia política y social de las naciones al través de la Filosofía

POR

JUAN S. JACA

Afianzaba estos asertos 1.°: en que el legislador por sabio que sea, no puede difundirse en el alma de sus legislados, para infiltrar en estos con el espíritu de su propósito la uniformidad de sentimientos que la vitalicen, para que amoldándose á sus necesidades correspondan á todas las atingencias á que están sujetos los pueblos—como ocurre con la constitución baskongada—que siendo el uso y la costumbre del pueblo, vive la propia vida de sus legisladores; 2.° en que toda legislación de carácter personal entraña un dogmatismo demasiado rígido (tanto más, cuando más perfecto sea) para amoldarse al gusto y á las exigencias de todo un pueblo, y para sufrir sin peligro de su estructura y aún de su fundamento, las modificaciones exigidas por la accidentalidad de las circunstancias ó por las mismas de su natural desarrollo; 3.°, en que los pueblos legislados con constituciones distadas con prescindencia de su colaborasión y contralor directo, pierden ó excluyen la conciencia de su propia capacidad moral para interpretarla; y les sucede lo que á los soldados subordinados á ordenanza, que solo se preocupan de la ley por su faz disciplinaria; y 4.°, que esta natural inconsciencia á que los condena el desconocimiento de su base y mecanismo legal, aleja á los pueblos de su espíritu, para dejarlos librados á todas las veleidades del capricho y de la fantasía, cuando no á todas las aberraciones revolucionarias y tiránicas; por lo que á semejanza de los ríos desencauzados que se desparraman á favor de todos los declives, se inclinan á favor de todos los ambiciosos que quieren explotarlos: Que era, según él, lo que les ocurrió á los pueblos y legislaciones de que nos venimos ocupando, y les ha ocurrido y viene ocurriéndoles, á los que siguen en la corriente de sus sistemas; al revés que al pueblo eúskaro, que sin embargo de todos los accidentes naturales y de las muchas invasiones morales y materiales que le han combatido y asediado en su larga existencia, sigue fiel á su sistema de régimen y legislación popular, viviendo la vida propia—la vida consciente de los derechos y deberes que el mismo se dicta y compulsa.

Además, añadía Ollar, si como toda legislación de carácter imperativo, extraña en su origen y extructura á la modalidad general de los gobernados, llevaban las constituciones de origen particular en el exceso de su misma inmutabilidad dogmática, ingerido el signo de su ulterior caducidad en el error del tiempo por arcaismo, lo llevaban también por la naturaleza artificiosa de las bases sobre que se asentaban: 1.° porque estas constituciones salvo el hebreo tenían por principal propósito el Estado, al que subordinaban en absoluto el pueblo. (11) «Sus leyes (Esparta) desnaturalizaron al hombre para reforzar al ciudadano, dice. Rousseau; 2.o porque cifraban la grandeza del Estado en su capacidad militar (12) y sus virtudes en sus conquistas; porque admitían en su régimen además del esclavo, diversas gradaciones entre el esclavo y el ciudadano con prerogativas y derechos relativos; (13) y 3.o porque estas diferencias de derechos y obligaciones, dentro de un estado común obligaciones, dentro de un estado común, debían originar intereses y conveniencias antagónicas, que infaliblemente, tarde ó temprano, debían atentar, no solo á la armonía de su desarrollo, sino también á su misma existencia; como en efecto sucedió en aquellos pueblos y sus congéneres, inclusive en los del régimen constitucional concéntrico, de formación moderada; y tiene que suceder en todos los Estados cuyas constitutivas no consulten la dignificación máxima del hombre.

(11) Es indudable que el Estado es antes que la familia y los individuos; porque el todo es antes que su parte (La República).—Aristóteles—Libro 1.°, Cap. I. Los espartanos tenían la *criptia* sistema de matar secretamente los esclavos que conceptuaban peligrosos para el Estado.—(Tucídides).

(12) .... la guerra es un medio de adquisición natural, puesto que comprende esta, la caza de las bestias salvajes y de los hombres que nacidos para obedecer, se niegan á la esclavitud, es una guerra que la naturaleza ha hecho legítima.—La República —Aristóteles—Libro I, Cap. III.

(13) La Roma primitiva distinguía á sus conciudadanos en nobles y plebeyos tenía esclavos y más tarde libertos. Sus derechos y prerrogativas eran muy distintas. Solo los nobles (patricios) podían poseer tierras. El padre podía vender, castigar y matar á sus esclavos, servidores ó hijos. (Historia Universal C. Cantú, Lib. II, Cap. XII). Catón que tuvo muchos esclavos y los explotaba en diversas industrias, no todas honrosas, decía, que era preciso deshacerse de estos cuando eran viejos, para no mantener gente inútil. — *(Plutarco — Vidas paralelas. Marco Catón).*

La República de Esparta contaba tres clases de habitantes; los espartanos, raza privilegiada, habitantes de la ciudad; lacedemonios, habitantes de la campaña, vasallos de los primeros; y los ilotas y esclavos. Para cada espartano había cuatro lacedemonior y cinco esclavos.—Historia Universal, C. Cantú Libro III., cap. V.)

La mayor parte de los estados griegos tenían divisiones análogas.

la miré ir, y me pareció que detrás de ella quedaba una estela de luz, y de bondad, y de amor.

A mi existencia solitaria y triste, *como flor de consuelo se* asoma una mujer. Tengo una amiga.

II

Tengo una amiga. Una amiga buena, que á mis vehemencias pone *la paz de* sus sonrisas, y á mis amarguras, el sedante de sus resignaciones. Hemos her*manado graciosamente*, por influjo de simpatía, por unidad de ideas é impre*siones, por parentesco* de alma.

Blandamente me dejo guiar por ella, que me sugestiona con un *encanto nuevo*, de voces de indefinible ternura, que desde que me abandonó mi madre no oí. Ella me toma por un alumno más ya grandecito; yo, por una hermana ma*yor, que en* su bondad funda su tiranía...

Los pequeñuelos, sus alumnos, se han acostumbrado á mi compañía, y juegan conmigo y me maltratan cruelmente muchas veces, mientras la profesora ríe.

Sabe de mí que me gano la vida en una oficina espoleado por la necesidad. Que fuera de las *horas en que el deber* me ocupa, leo y estudio rancias cosas que van por un camino ideal, en el que me gustaría salir victorioso. Cosas de ensueño y de romanticismo que ella *me oye sin ponerme* dudas ni realidades. Sabe que no tengo padres ni amigos, bienes ni amores. *Ha aprendido* mi nombre. Ha sondeado en mi alma, y detiene con bella ciencia de amor mis ambiciones de cosas fáciles, que en la realidad de mi vida se muestran como *imposibles*.

Sé de ella... ¿Qué sé de ella? Su nombre: Paula. *Un* bello nombre, me parece. Su bondad. Su encanto. ¿Qué más? ¡Ah! Sí; que no tiene más parientes que una vieja lejana y arisca, y no es más rica que yo en amores ni bienes. Ella vi*ve de sí, como yo de mí vivo. Pero,* ¿vivo en mí ó en ella?

Es una pregunta que nunca me he hecho hasta ahora, y á la que sé dar respuesta. Ha pasado un mes, y mi verdad, *en apariencia al menos*, no ha cambiado. Tengo una amiga, una amiga *bella*.

III

—Paula, ¿quiere aceptar los nardos?

Me miró; tendió la mano á ellos, y dijo con tristeza:

—*Riñiremos.*

—¿Por qué? ¿Es tan gran pecado?

—¡*Oh, no!* Pecado, no. Pero...

—Hable, diga con sinceridad cuanto piense.

—Hoy son nardos; ayer, ¿recuerda bien? Fueron jazmines. La tarde anterior, *una atención* nueva. Y cuando no es conmigo, es con los niños. No, Andrés; eso no. Sé que no es para arruinar á nadie; pero, aún así, no quiero que usted se sacrifique por esas bagate*las, que parecen significar algo... algo.* Dejémoslo, Andrés, seamos amigos, amigos siempre.

Y yo bien aprendí mirándola, por dónde caminaba su pensamiento.

Hablamos luego del amor de unos conocidos suyos y míos. Y ella, como un eco, como un punto más de la charla, dijo:

—El amor es la muerte de la amistad.

Y no *mucho después*:

—¡Da una pena perder á los amigos *cuando el amor es imposible!*

Y completando su pensamiento tímido:

—Yo nunca podré amar, aunque amase.

Su alma entera vertida en la renunciación. Ya otra tarde había dicho con su voz dulce, con su voz triste:

—Es mi vida un abismo, y de él no me sacará más que la muerte, porque el *cariño, tal como yo lo entiendo,* no existe. Los iguales á mí, son inferiores; los superiores, no descenderán.

La pregunté en qué plano me juzgaba. Se sonrojó, hurtó la respuesta y me contestó *huyendo la verdad.*

—En el plano de los amigos ideales.

Así es su alma, así es ella toda. Digna y humilde. Orgullosa para el amor, como una princesa medioeval. Tímida y buena, como una *Hermana de Caridad.*

Tengo una amiga, que es mi enemiga bella.

IV

He recibido una esquelita *breve y perfumada.*

«Andrés: *En vez de al Parque Cezama* iremos á Palermo. Junto al Palacio de Cristal. Estoy muy contenta. ¿Llevará «Corazón»? Su afectísima.—Paula.»

No más. El «corazón» entrecomado, la colosal obra de *Amicis, que le ofrecí* ayer. El subrayado, ¿qué puede significar? ¿Cuál es la causa de su alegría?

Su contento, sin base alguna, de zozobra á mi egoísmo.

—

Cuando la encontré, reía, bromeaba, besaba á los niños con un ansia extraña, mientras estaban á punto de romper sus lágrimas. Y apenas estuve á su lado, me tendió la mano y *estrechó* con fuerza la mía.

—¿Qué *es ello, mi enemiga?* ¡Enhorabuena!

—*Gracias.* Una gran cosa, demasiado grande.

—Pero ¿qué?

—Me redimo. *Dejo mis alumnos,* dejo Buenos Aires, y—¿por qué se pon*dría colorada?*—le dejo á usted.

—¿Por eso está tan contenta?

Me miró, reprochándome la queja.

—Por eso, no. Estoy *contenta y triste.* Triste, porque les dejo. Contenta, porque mi vida toma otro camino que creo me*jor. Mi tía ha muerto. A la hora de* la muerte se ha arrepentido de lo que me abandonó en vida, y me ha dejado sus pocos bienes, su casita, sus viñas, que he de compartir con otra prima.

—Me impresionó dolorosamente su dicha, —¡oh, mala hierba de egoísmo!—y *aunque disimulé y fingí* cuanto pude, no fué lo bastante para que sus divinos penetrantes *ojos, no advirtiesen la pena.* Calló, sin embargo, pero se ensombreció como yo, y fué nuestra despedida seca y fría.

—¿Es la última vez que nos vemos?

—Como usted quiera!

Y ahora ella desorientada, no sabía *qué decirme. Su voz se entrecortaba por* el sollozo.

—¿Estará aún muchos días aquí?

—Hasta pasado mañana.

—Entonces, mañana, ¡si quisiera!...

—¿Por qué no? ¿En nuestro banco de siempre?

Se alegraba como una nena ante la nueva cita.

—En «nuestro banco de siempre».

—¿Hasta mañana?

—Hasta mañana.

Y no pudo bastar la última impresión de esperanza para desvanecer el pesi*mismo. Una entrevista más.* ¿Y qué? ¡Una más amarga despedida!

¡*Tuve una amiga!*

V

Cuando llegué al Parque, á distancia, la ví ya en nuestro banco. ¡Nuestro banco! Tenía un traje nuevo de luto que *la sentaba á maravilla.*

La acompañaba sólo un niño y la doncella, y cuando llegué, se fueron ellos á jugar como si adivinasen nuestra necesidad de hablarnos... como nunca. Y *aun así, la invité á pasear para* charlar mejor.

Se levantó, acortó su paso al mío y lentamente, sin hablar, recorrimos un trecho.

—La debo á usted una explicación, Paula. Ayer debió formar mala idea de *mí. ¡Como si yo pudiese sentir su di*cha! Y no; bien sabe usted que no la siento. Si acaso deploro algo es mi desgracia.

—No debe deplorarla, Andrés, si es *que ha llegado á conocerme. No nos de*bemos nada. Estamos pagado en todo, en «todo».

Y reía picaresca en la afirmación, desconcertándome.

—Somos amigos, amigos más que nunca, Andrés, aunque usted no quiera. *Es decir... ¿Si usted no quiere...?*

Su lindo coqueteo me supo á una gloria lejana incomprensible.

—¡Qué sí quiero... !

—Bueno, usted quiere, y yo... tam*bién. Voy á reponerme, á vivir* más tranquila, de otro modo. Así tendré más tiempo de escribir á algún amigo...

Y me miraba, jugando, gozándose en mi impaciencia bien conocida de ella en cosas *más fútiles.*

Aquella fué nuestra última, nuestra primera tarde de idilio.

Juan Aguilar Catena.

El primer emocionante asalto de Bielovucic á los Alpes

Milán, Enero 16.

Gran emoción había causado en todas partes, especialmente en los centros de aviación, la noticia que *Bielovucic* habría tentado de repetir la hazaña del ma*logrado Chavez*: la travesía de los Alpes por el Simplon. Ya desde varios días el atrevido aviador peruano estaba en Bri*ga, en espera de un tiempo favorable* para lanzarse á su atrevida empresa. *Por fin,* cansado de esperar, el 14 de Enero se decidió llevar el *asalto á la formidable* y blanca montaña. He aquí la *relación* del corresponsal del «Corriere della Sera».

«Improvisamente, cuando ya estábamos seguros de *otro día de una inútil* espera, el aviador Bielovucic decidió par*tir. Se acercó* á la ventana del hotel, echó una mirada al cielo *sin sol y diri*giéndose á los amigos, les dijo:

—*Vamos á Brigerberg.* Quiero partir. Estoy cansado de esperar.

Tenía en la mano los últimos telegramas con los *informes meteorológicos.* En Domodosola bueno. En las gargantas *de Gondo* una cierta calma atmosférica. Toda la vertiente italiana muy clara y en el Simplon la más perfecta calma. So*lamente en Briga continuaba* el viento. Un telegrama del aviador Bellot, que se hallaba en Domodosola, decía que difícil*mente se podría esperar sobre aquella* vertiente un tiempo mejor. Y Bielovucic *ya no quiso escuchar observaciones.*

—Las dificultades están solamente en Briga. Si logro vencerlas y levantarme *como yo deseo, nos veremos* en Domodosola.

El automóvil esperaba en la puerta; el aviador lo ocupó en *compañía de tres* amigos y se dirigió á Brigerberg la pe*queña aldea sobre las faldas del* Riedeshorn á 900 metros, en medio de la nieve donde los mecánicos han construído el primer hangar provisorio *para el formidable* aeroplano de esta travesía infer*nal.*

De allí mismo se levantó Chavez en la tarse del 23 de Septiembre de 1910, para llevar *á cabo su trágico vuelo victorioso.*

El aire es sumamente frío, llega á oleadas que experimentan el *rigor de las* nieves que han atravesado. A veces, so*bre el camino reluciente de nieve y de* hielo, corrientes, de aire helada pasan con velocidad punzante. *Hay lo bastan*te para asustarse y regresar; pero Bielovucic sigue en su propósito.

En los alrededores, el paisaje alpino es majestuoso; pero de una majestad te*rrible. Sin el sol, que apareció tímida*mente, por unas horas, esta mañana, los Alpes parecen más cercanos, más sombríos, más grandes.

—

En Brigerberg el frío es todavía más intenso, pero en la esplanada blanca hay un inquieto hormiguear de la multitud que espera. Hay en ella, montañeses, habitantes de Briga que han venido para *presenciar en Enero lo* que les pareció un prodigio en Septiembre con el tiempo tranquilo. Hay también señoras y alumnos de un colegio.

La llegada del aviador es saludada con *un movimiento de curiosidad.* El telón del hangar se levanta y aparece el monoplano como un grueso animal inquieto. En el campo está Légagenux, el atrevido aviador que alcanza en el cielo al*turas increíbles. Ha venido para presen*ciar y dar valor á su arrojo.

Bielovucic llena de hidrógeno un globito de papel con los colores franceses, para enviarlo á probar la atmósfera.

El globito se levanta inmediatamente y poco después se detiene como trastornado hasta que una corriente lo lleva con una velocidad extraordinaria hacia el Norte y oblicuamente Bielocucic que es*tá observando el globito hace una mue*ca. Aquella fuga señala un viento bastante fastidioso á 300 metros de altura.

El pequeño aeróstato experimenta terribles sacudidas. Seguramente opues*tas corrientes de aire chocan entre sí.* Finalmente á unos mil metros el globito descansa y continúa levantándose dere*cho* y con calma, á dos, *tres mil metros,* hasta que estalla.

Bielovucic ya ha hecho sus cálculos:

—Es necesario alcanzar en seguida los 1000 metros. Después ya no hay peli*gros.*

Su amigo Brossel le entrega un telegrama llegado de Briga. Se relaciona al tiempo. Las noticias son buenas; las gargantas de Goudo en perfecta calma. el *Mouscera* completamente despejado de las nubes, en el Simplon calma absoluta. Bielovucic está radiante y dice:

—*Debo levantarme sobre el Simplon.* Una vez allí todo lo demás está seguro.

Poco trabajo pues para él. Superar los mil metros, atravesar el Simplon venciendo á las corrientes. Légagneux le *pregunta.*

—¿Y entonces, qué piensa hacer?

—Salgo, salgo en seguida. Nunca ocasión más favorable se me *presentará.*

—

Son las 3 y un cuarto de la tarde. El aeroplano sale del hangar: *es hermoso,* grande, con un aspecto de fuerza agreso*ra. El asiento del aviador está rodeado* de una coraza de metal que da á la máquina una imponencia guerrera.

El aviador y su aparato se preparan. Bielovucic, muy tranquilo, hace su toilette, prueba los anteojos, calza los guantes, coloca en el aparato y á *su vista el* mapa del Simplon. En este momento una *indiscreta* desconocida le presenta una postal. Bielovucic la firma diciendo:

—No será la última.

Inspecciona detenidamente el aparato, que está listo. Todo está bien, perfecto. Un apretón de manos á los amigos y:

—«Au revoir»—dice *alegremente y con* la sonrisa en los labios.

Salta sobre el aparato y se coloca en su asiento acorazado.

El momento produce una emoción in*creíble. Hasta entonces habíamos segui*do los preparativos con indiferencia; solamente ahora aparecen la novedad, la belleza y la *audacia de este aconteci*miento. Este hombre que con su aparato *sale para atravesar los Alpes, para ba*jar al otro lado, en Italia, sobre la neblina y los ventisqueros, sobre los ho*rribles precipicios, suspendido en la in*mensa soledad. ¿Quién podrá socorrerlo si la mala suerte le persiguiera? ¿Quién podrá encontrarlo?

Se prueba el motor: su funcionamien*to es perfecto.* Bielovucic levanta una mano: es la señal de la partida.

Los mecánicos abandonan el aparato, *que se abalanza frotando* la nieve. La multitud, en delirio saluda á Bielovucic. ¡Este contesta con la mano izquierda. Y huye delante de nosotros, *saludando.* Poco después se levanta.

—

El primer contacto con la atmósfera es de combate. El viento lo ataca furio*samente para derribarlo. Dos ó tres olea*das peligrosas parecen destruir, desde el precipicio, la bizarría del atrevido piloto.

Pero el aeroplano hace frente al pe*ligro, oponiendo el escudo de un ala:* el viento se echa debajo y lo lleva, lo arroja así hacia el valle del Ródano, sobre Briga. Pero *no lo voltea. Para huir al* ataque, Bielovucic trata de levantarse *con poderosos golpes de ala.* El viento lo persigue, lo empuja siempre. *De im*proviso el aeroplano parece caer en po*der del enemigo. Lo vemos* empujado lejos, hacia el colosal macizo del Belap y probamos la impresión de que fuera á chocar contra él.

La impresión es tan viva, tan atroz que la multitud estalla en gritos aterradores. Contra la masa sombría del Belap la forma del aeroplano desaparece. ¿Qué ha sucedido?

Finalmente, después de un minuto de terrible espera, aparece el aeroplano, allá, á lo lejos, muy pequeño. Se ha salvado. Ha resistido. Ha vencido.

Ya está muy alto; sin duda á mil metros. Pero quiere levantarse todavía. El viento, implacable, lo atormenta, lo levanta para voltearlo. Y aquel hombrecillo *sobre su frágil aparato lucha, resiste* y sigue.

Es una lucha fabulosa, rica. El hombre no ha abandonado *su sueño: quiere* pasear, quiere v[illegible] sobre las nieves, *sobre los ventisq*[illegible] resiste, oponiéndol[illegible] para precipitarlo e[illegible] abismo.

*No pudiendo llevar el ataque á los A*pes de frente, Bielovucic se aleja en la amplia corona de montañas siempre levantándose para *buscar regiones más* calmas; ahora lo vemos á 1500 me*tros, á 1600,* y sube siempre. A veces desaparece contra el fondo negro de las montañas para mostrarse poco después.

Ahora, después de varios minutos de lucha, parece más tranquilo. Alc[illegible] 1800 metros y se dirig[illegible] plon. Esperamos verlo [illegible] otro atravesar el G[illegible] desciende para le[illegible]mente: esto movimiento [illegible] dos, tres veces, parece qu[illegible] tomar el equipa*je para sal*[illegible] brinco el obstáculo. Pero el [illegible] rechaza, lo desvía.

La luc[illegible]ible. Son casi las cuatro. [illegible] *lucha desde hace diez* minu[illegible] son diez minutos en los cua[illegible]omprendida toda una vida. Lo v[illegible]bajarse y dirigirse hacia nosotros, [illegible]resar al campo. ¡La montaña *ha sido vencida!*

Pero otro momento de angustia *nos* estaba reservado. Vemos á Bielovuci *bajarse sobre el alto* valle de Bribergerg y no aparecer. Transcurren algunos minutos y... nada.

Nadie ya *puede contenerse y todos co*rren en la dirección donde desapareció el aeroplano, seguros de una catástrofe. Pero de repente aparece el aeroplano, se levanta y velozmente se acerca á nos*otros. Pocos instantes después* aterra sobre la nieve, da unos saltos y se detiene.

Una imponente ovación saluda á Bielovucic. Al aterrizar el *aparato sufre al*gunos desperfectos, pero el aviador es *incólume. Le* dirigimos unas preguntas. Aún el esfuerzo sostenido, sonríe y nos dice:

—*Un viento terrible,* un viento que me asaltaba por todas partes. Por esto he querido levantarme en seguida á todo *trance. En cuatro minutos había* alcanzado los 1000 metros, en otros dos los 1500 y después los 1848. El gasómetro los señala. No pudo seguir más. El *aire* ya no me sostenía: el aparato experi*mentaba* terribles sacudidas. Nunca me he encontrado en semejante trance. A aquella altura me parecía navegar en el *vacío pneumático. Creo que Chavez ha*brá experimentado el mismo fenómeno y que debido á esta causa se vió obligado á penetrar en las horrorosas *gargan*tas de Gondo que tienen una altura no superior á 1600 metros. Chavez, que quería absolutamente evitar las *gargantas* se habría, sin duda, levantado hasta los 2500-3000 metros, para atravesar el paso del Monscera. En el próximo vuelo veremos si ese fenómeno será un gra*ve obstáculo.*

—¿Para cuándo el nuevo vuelo?

—De aquí tres días, si el viento me lo permite; es decir, apenas *arreglados los* desperfectos del aparato.

—¿No sufrió el *frío?*

—Nada. La coraza me protege magníficamente y además tenía el calor del *motor. Después, con toda franqueza,* no tenía tiempo de pensar en el frío.

—Y en la terrible lucha [illegible] sostenido con el viento [illegible]

—[illegible] un momento [illegible] do. Pero [illegible] tonces [illegible]

Y para [illegible] esta [illegible] en busca de otro [illegible]. Vol[illegible]á mañana á la noche y, [illegible] el *viento lo permite,* volverá al [illegible]. Esta vez quiere vencer á [illegible]ance y repetirá el desafío.

LA ESPERANZA — MARCA REGISTRADA — LZ

MARCA ★ REGISTRADA — LUNA

CASA IMPORTADORA

Rincón 719—Montevideo

Lorenzo Zabaleta

Especialidad en Artículos de Mercería Juguetería, Bazar, Ferretería, Librería y Quincallería, etc., et.

Ventas exclusivamente por mayor

Teléfono de Montevideo 1032, Central | Dirección Telegráfica, Lorezabal

Aserradero y Barraca

— DE —

Juan B. Bidegaray

Calle Miguelete número 50

Teléfonos: La Uruguaya 716 Central, La Cooperativa 120 | Casilla Correo 238

Maderas Norteamericanas y Paraguayas, materiales para carpinterías mueblerías y fábricas de rodados, preparación de maderas para toda clase de construcciones, marcos, recortes, adornos y molduras de todas clases, carretillas de mano especiales, cajones para todos los ramos, aserrín para curtiembres, prensas enfardadoras premiadas en varias exposiciones, bañaderos, bretes, tranqueras, fabricación de artículos rurales, Vigas, Pilotes y oras piezas de madera dura para muebles y puentes, construcción de chalets fijos y desmontables.

Tienda y Mercería LA BELLA PORTEÑA

-- DE --

JOSÉ MARIA LIZARRAGA

Casa esecpecial en telas blancas, géneros para vestidos en general. Tules, galones y encajes

ECHE EUSKALDUNA

Calle Soriano números 808 y 805, esquina Florida

MONTEVIDEO

Teléfono La Uruguaya 707.

FARMACIA CENTRAL

— DE —

Ceferino Sánchez

18 de Julio é Industria (Unión)

Teléfono: La Uruguaya núm. 82.

Sueros fisiológicos: Depósito permanente de oxigeno

Para comodidad del público la casa cuenta con Mensajero para llevar los me*dicamentos, lo mismo que para ir á los* domicilios á buscar las recetas.

En este caso no tiene más que llamar por teléfono que inmediatamente el Mensajero pasará por el domicilio para atender el pedido. *Este servicio lo hace la Farma*cia Central sin aumentar los precios.

José Garayalde

IMPORTACION DIRECTA

Brillantes, perlas, piedras preciosas, alhajas, *relojes, cadenas, etc.*

Artículos para Regalos

Casa compra "Paris"

1423 — ITUZAINGÓ — 1433

LA VIZCAINA

— DE —

SANTIAGO TELLECHEA

FERRETERIA AL POR MAYOR

CASA IMPORTADORA

de artículos españoles, ingleses, alemanes, norte americanos é italianos

CALLE URUGUAY, 1015

MONTEVIDEO